

EL ECO DE CARTAGENA.

Martes 2 de Noviembre de 1880.

LA FIESTA DE LOS MUERTOS.

Ha pasado sin novedad el día de *Todos los Santos*, con sus castañas *jumeantes*, con sus buñuelos y su romería de buen tono; afortunadamente en esta fiesta de los muertos no ha habido muertes que lamentar, ni lance desagradable; ni siquiera un atropello por los infinitos vehiculos que corren desalados á llevar vivos de la mundanal Babilonia á las apartadas catacumbas del mundo ficticio, al mundo real y positivo; con la misma algazara, ni más ni ménos, que si se tratara de una fiesta de toros.

Y es que el mundo progresa.

Decidnos: ¿que diferencia encontráis hoy entre la romería al lugar de la muerte y la del Calvario ó la de San Anton?

Hé aquí uno de los efectos de ese movimiento impulsivo que nos empuja sin cesar hacia adelante, sin permitirnos hacer alto, siquiera sea un momento, para llorar sobre el sepulcro de nuestros amores.

Antes, el día de *Todos los Santos* los hombres vestían de capa; ¿sabemos si porque entonces se anticipaba el frío, ó en demostracion de luto. La naturaleza, algo retrógada en esta parte, nos dá ahora dias verdaderamente primaverales, y cualquiera que intentara hoy arroparse en aquella forma pagaría seguramente por un curso; pero lo sensible es, que el hombre al dejar la capa, dejóse tambien otra cosa.

Y esto no quiere decir que á la capa estuviese adherido el sentimiento, sino que el sentimiento se cubría religiosamente bajo la capa; de lo que se sigue, que la capa era el signo exterior ó representativo del recogimiento del espíritu.

Entonces la piedad cristiana iba á prosternarse ante las cruces de humildes sepulturas, depositando sobre sus brazos algunas piedras; cada una de las cuales significaba la ofrenda de una oracion. Las flores que allí nacían estaban fecundadas por las lágrimas; por eso su aroma era más puro, por cuanto iba impregnado en el sentimiento; y no era extraño el escuchar por doquiera el acento de la plegaria, á que acompañaba en fúnebre concierto la campanilla de las ánimas y el eco triste de las campanas de los templos con su incesante clamoreo.

Por todas partes el respeto, la veneracion, la modestia, era lo que se veía tras de las tapias de los abandonados cementerios el día de su fiesta. Entonces no había coronas, ni túmulos, ni lámparas; los cirios

descansando sobre toscos hacheros, y los humildes faroles sostenidos por negras palometas, era cuanto llevaba la piedad para honrar á sus muertos; todo era allí severo y digno de la magestad de la muerte.

Hoy, el cuadro ha cambiado por completo de formas y de matices: las humildes sepulturas han sucedido los soberbios mausoleos; á los cirios y á los faroles de pobre apariencia, las bombas solares y las elegantes lámparas; á la oracion, las flores y las fúnebres coronas con el consabido rotulito, *Recuerdo*, ó otros que la moda dicta y la vanidad escribe.

Hoy no vayais á los cementerios donde duermen nuestros abuelos ¿quien se acuerda ya de ellos? saludados respetuosos á vuestro paso, por más que no veais sobre sus puertas el signo de la adencion, y seguid hasta penetrar en el magnífico cuanto suntuoso de Nuestra Señora de los Remedios, que es donde el buen tono os dá cita de recreo, como pudiera dároslo para San Anton el día de su festividad, para la Riba durante la temporada de baños, para la feria, ó para cualquiera otra fiesta.

El mundo elegante ha ido de él en haz; ¿qué donde se pierden sus guías y sus hermosuras.

Nada importa que allí se cierna la muerte, ni que esculpidos en mármoles se lean nombres de seres que fueron en vida fuentes de ternura ó embelesos del corazón; la naturaleza y el arte en sus ingeniosas combinaciones tienen sobradas incentivos para ahogar el sentimiento bajo las impresiones de la belleza; y hacer que los que perdieron una madre, ó una esposa ó una hija se pongan frente á frente de esos mármoles con ánimo sereno, sin que sus pupilas se sientan humedecidas, ni acaso su corazón movido á la plegaria, siquiera sea en silencio, y que no á levantar sus ojos al cielo, por que esto seguramente daría espectáculo á la curiosidad.

Vanidad de vanidades llama el *Sábio* á las pompas humanas; y no otra cosa podemos ver en esos aparatos luctuosos de más incentivos para la vista que de escitaciones para el espíritu; industrias todas donde todos ganan menos los muertos.

Ahora solo falta á la popularidad de esta fiesta un café cantante á las puertas del cementerio, y que los puestos de castañas se sustituyan con otros de confituras.

Esto así ¿que tendreis más que pedir á la fiesta de los muertos?

MANUEL GONZALEZ.

VARIEDADES.

Solucion á la charada anterior:

ENCANTADORA

DIALOGO.

—Hace un calor; ¡Canario! sofocante.
—Y por lo tanto se marcha V.
—Es claro.
—¿A donde?
—A..... pero ya te lo he dicho.

M.

La solucion en el número próximo.

CRONICA.

Han sido pasaportados para esta ciudad en uso de licencia ilimitada los soldados Francisco Cañamo Lucia y Juan Valero Aranda.

Por la Secretaria del Excelentísimo Ayuntamiento y Negociado 4.º se cita al soldado procedente del ejército de Ultramar Francisco Coreoso Serna.

Hace más de 10 dias, no hay en los estancos paquetes de cigarrillos de 15 centimos.

Esperamos que por quien corresponda se corrija esta falta.

Durante las últimas 24 horas y apesar de la gran concurrencia que ha visitado los cementerios en el día de hoy, y á las 11 de la mañana, el incidente desagradable ni se ha hecho ninguna detencion por los celadores municipales.

Durante el pasado mes de Octubre han sido detenidos por la guardia municipal los individuos siguientes:

- 25 por escándalo.
- 15 por embriaguez.
- 9 por indocumentados.
- 6 por vagancia.
- 3 por faltas al bando.
- 1 por resistencia á la guardia.

Por la alcaldia se han impuesto en el día de hoy varias multas por faltas al bando.

Al decir de un colega del Ferrol se están terminando los varaderos que se construyen en el arsenal de aquel departamento, para embarcaciones menores.

Parece que en el próximo presupuesto de Marina se rebajarán unos 1000 hombres del contingente de los batallones de infantería.

Un periódico de Cádiz publica la siguiente curiosa estadística.

En 1834 existían y funcionaban en España 37 religiones desde la de Agonizantes hasta la de Trinitarios.

Estas se dividían en especies y géneros.

Los frailes agustinos, tenían 279 conventos; los Benedictinos, 91, los Bernardos cistarienses, 130, los Car-

melitas, 297; los Dominicos, 351; los Jerónimos, 67; los Mercenarios, 137; los Mínimos de Nuestra Señora de la Victoria, 91; los Trinitarios 113.

Los respetabilísimos Franciscanos en sus distintas variedades de Ob-servantes, Terceros, Menores descalzos y Capuchinos, sumaban, «mil ciento setenta y cinco conventos.»

El total de conventos en España ascendía á 3.027.

Las comunidades monacales «mendicantes» eran 1.706.

Segun el censo de 17d8, los frailes eran 55.453; las monjas, 27.665; total 83.118 para una poblacion de 10.409.879 habitantes.

Segun *El Independiente* de Lorca, á fines del presente mes, principiarán los trabajos para la construcción del tramvia de Murcia á Lorca.

Parece ser que en Francia se trata de abolir ó modificar la contribucion de consumos.

Los comerciantes en vinos han fijado el plazo de un año para que el gobierno estudie el asunto.

Dice el *Diario del Ferrol*.

En el arsenal de hierro, se están haciendo los cimientos para colocar un cepillo, un torno y una máquina para doblar planchas.

—Las dimensiones de los crueros de hierro cuyas quillas se pondrán muy pronto en este arsenal, serán las siguientes:

- Eslora, 85 metros.
- Manga fuera de forros, 13'20 id.
- Puntal hasta la cubierta, 7'20 id.
- Desplazamiento total, 3090'728 toneladas.

Nos complace que despierten de su letargo los arsenales, pero creemos que todos son de la Nación y no se debían posponer ninguno y repartirse sus beneficios por igual entre todos.

La corbeta *Villa de Bilbao* ha entrado en el dique del Ferrol, con objeto de hacer reparaciones que le son necesarias en su arboladura.

Se corrobora telegrama para que la *Prosperidad* quede en segunda situacion el 1.º Noviembre y que se prepare para entrar en cuarta económica.

La revista universal *El Viajero Ilustrado*, en su número 19 á más de los artículos que inserta, publica grabados representando la vista general de Kars, (Armenia)—La vuelta del marino.—Castillo de Chillon [Suiza.]—Jardin de plantas (Paris.)—Canteras de mármol en el Tirol.